



José Miguel Ibáñez:

'La Teología de la Liberación es una de las grandes formas del marxismo contemporáneo'

♦ "Por desgracia, le veo futuro", dijo.

Con una charla del sacerdote José Miguel Ibáñez Langlois finalizó anoche el seminario "Qué es la teología de la liberación", organizado por el Instituto de Ciencia Política de la Universidad de Chile, que dirige Gustavo Cuevas Farren.

Al iniciar su disertación, señaló que es necesario observar el tránsito de ideas cristianas hacia el marxismo y viceversa, "lo cual nos enfrenta a la estructura más profunda del marxismo, como una estructura propiamente religiosa." A partir de esta estructura "religiosa" del marxismo —añadió—, la teología de la liberación es un punto privilegiado para observar este tránsito de conceptos entre cristianismo y marxismo que ha sido un tránsito incesante a lo largo de las últimas décadas.

"Podemos enfrentarla con otras formas del marxismo contemporáneo y de ahí llegar a la conclusión que la teología de la liberación es hoy una de las grandes formas de marxismo contemporáneo y me temo que en los años venideros sea una de las grandes formas del marxismo, o sea, por desgracia, le veo futuro."

Luego de analizar diferentes formas de marxismo, (leninismo, chino, euro-marxismo, entre otros) Ibáñez Langlois señaló que "el que pudiéramos llamar marxismo cristiano, me parece que es lejos la síntesis más interesante en sí y desde el punto de vista del marxismo. El marxismo puede esperar más de esta síntesis, de la teología de la liberación, que de otras que se mueven en un ámbito más reducido. Por eso digo que la forma más interesante del marxismo, y en América Latina, será la teología de la liberación."

FORMA DE "MARXISMO CRISTIANO"

Añadió el sacerdote que "con el cristianismo, en el caso de la teología de la liberación, el marxismo comparte su estructura profunda y además, de hecho, el mundo cristiano es aquí y ahora, especialmente en América Latina, el gran caldo de cultivo del marxismo, del que más puede esperar el marxismo, el que tiene para el marxismo el mayor interés estratégico. La teología de la liberación es un marxismo cristiano, por lo menos en la forma más concreta que hasta ahora se nos ha presentado y a su vez el marxismo cristiano creo que es una forma clave del presente. Por desgracia le veo futuro. No la desprecio, pero si tengo una pobre idea de su rigor intelectual, no así de su poder emocional, que estimo es y seguirá siendo muy grande."

Citó un artículo de Juan de Dios Vial sobre Marx, donde lo tipificaba con la figura del profeta. Decía que le parecía que la persona de Marx realizaba muy singularmente el tipo del profeta, más que del científico o del partidista y "no hay duda de que conociendo la vida de Marx, hay en él ese extraño aire de un profeta de Israel: visionario, mesiánico, apocalíptico, que vienen a anunciar, con tonos proféticos, un juicio de este mundo: la guerra santa y el advenimiento del Reino."



El sacerdote José Miguel Ibáñez expone junto al profesor Fernando Moreno, al finalizar un seminario sobre "Teología de la Liberación"

EL JUICIO DE CARDENAL

A propósito de juicio, el padre Ibáñez recordó una conversación sostenida con Ernesto Cardenal cuando estuvo en Chile, "si mal no recuerdo en el año 71, en un foro en la Universidad Católica. Nos decía a los que estábamos entre dialogando y peleando, que había llegado a Chile pensando que un cristiano podía ser marxista, pero que aquí se había radicalizado en su contacto con los cristianos por el socialismo y que se iba pensando que un cristiano debe ser marxista, porque el marxismo es la plenitud de lo cristiano."

"Le interrumpí —continuó Ibáñez— para hacerle algunas preguntas y luego le señalé:

—Ernesto, ¿pero tú crees en la vida eterna? ¿Crees en el juicio de Dios?"

—Juicio, sí, yo creo en juicio.

—Pero, ¿en el sentido bíblico, en el sentido en que los jueces eran los grandes líderes o caudillos del pueblo?"

—Creo en el juicio. Para mí el juicio es el perdón de Fidel.

—Y le que viene después?"

—Bueno, lo que viene después podíamos llamarlo la revolución eterna.

Era la forma de vida eterna que él concebía."

MARX, EL HOMBRE Y EL CREADOR

Para Marx —señaló Ibáñez— hay un creador: el hombre, que se crea a sí mismo, por ser capaz de producir sus propios medios de subsistencia y como dice Marx, el hombre una vez desalienado, una vez autorendido, (puesto que también hay una redención en el marxismo), ya no se preguntará por el principio del mundo y de las cosas, porque esa pregunta carecerá de sentido, para una persona que se está autocreando en la historia. O sea la pregunta por un creador carecerá totalmente de sentido.

"En el Marx influido por Engels, el creador es una materia autodinámica y eterna, creadora. Hay un creador, y el creador es el hombre. O sea todo el trayecto histórico desde el ser humano, desde el barro original, pasando por la cruz hasta llegar al Reino, al

paraíso, están puestos por Marx a su manera: la autogénesis animal del hombre, en cuanto el hombre es capaz de producir sus propios medios de subsistencia, su cruz histórica, su alienación, el abismo de la alienación, el advenimiento sumo del proletariado en la historia y el reino futuro, el paraíso, terrenal por supuesto. ¿Por donde llegan a Marx estos contenidos cristianos profundos? De su ancestro judío, le llega también del protestantismo liberal de la época y del propio sistema hegeliano.

"Estos contenidos le llegan obviamente por su historia cristiana de siglos, que se inserta en el marxismo. El marxismo está vivo en cuanto recibe una y otra vez estas cargas de religiosidad amorfa. Si tuvieran sus propias formas, solamente serían obstáculos para el avance del marxismo, pero cuando estas cargas de misticismo y religiosidad le llegan de un modo amorfo, lo alimentan. Y yo diría que el marxismo está vivo y es actual y efectivo en la justa medida en que va recibiendo una y otra vez cargas profundas de religiosidad que le dan su aliento místico."

EL PECADO: IDA Y VUELTA DE UN CONCEPTO CRISTIANO

"El concepto actual de pecado social juega un papel importante en ciertas reglas de la teología de la liberación. El concepto de pecado social es tributario del concepto marxista de alienación, o sea diría yo, es un típico ejemplo de la ida y vuelta de un concepto cristiano."

"Para Marx es posible la reconciliación del hombre con la naturaleza, o sea es posible la redención. El agente salvador para Marx también deberá estar objetivado en la exterioridad social, y está en el proletariado, pero en la categoría de proletariado como una viva imagen de Cristo crucificado y tal vez en esta relación, de proletariado y Cristo en la cruz, tocamos el fondo de la relación entre marxismo y cristianismo. El proletariado es el Mesías como clase, es el pueblo elegido de Dios. Es el Mesías abatido por la burguesía y crucificado, que salva al mundo con las heridas del mundo, así como Cristo salva al mundo en la cruz."

"El Reino de Marx son las páginas con que describe al comunismo futuro, la meta final", dijo el sacerdote.

¿POR QUE PERVERSO?

Desde el punto de vista marxista —se preguntó Ibáñez— ¿cómo puede aceptarse que desde la religión se reciban los conceptos marxistas? "Para un marxista es inaceptable, pero nos revela que sólo los ojos cristianos comprenden a Marx y lo pueden explicar. Y es esta misma simetría teológica inversa, la que da sentido profundo a esa cita del marxismo como intrínsecamente perverso. Una cita usada a veces con propiedad, otras con no mucha, pero que sólo se entiende en forma profunda a partir de estas consideraciones. O sea, ¿por qué perverso, y por qué intrínsecamente perverso? Porque es una forma del Anticristo. Pero no nos pongamos apocalípticos, no es el anticristo que llega a poner fin a los tiempos, pero es una de las formas que corresponden al tipo del Anticristo. Habrá otras, pero ciertamente es una de ellas."

"Esta simetría teológica inversa nos revela algo muy interesante para la teología de la liberación. Y es que el marxismo se afirma con más fuerza, donde hay un sustrato cristiano, de preferencia católico, pero eso sí, desvertebrado, diluido y secularizado, porque si tuviera la forma propia de la religión cristiana, sería sólo un obstáculo y el mayor de los obstáculos para el avance del marxismo."

"El marxismo aparece como la expresión histórica de lo que el cristianismo no pudo hacer, como la voz reprimida y expulsada de la mala conciencia católica. Elementos que forman parte de la teología de la liberación, como por ejemplo un profundo deseo de rescatar para la Iglesia a las masas trabajadoras que se han apartado de ella."

"TERRIBLE VIOLENCIA A LA FE CATOLICA"

Finalmente, el sacerdote señaló que "cuando escucho hablar de Iglesia infiltrada por el comunismo, de curas comunistas, creo que son hipótesis inocentes y desde luego inexactas. Y ojalá fuera así, porque si hubiera estas conflagraciones, la Iglesia como cuerpo sano las expulsaría. Es más que eso. La tesis de la gran conjuración que infiltra el Vaticano con un Obispo o un Cardenal marxista leninista es novela. Es mucho más duro que todo eso, porque la teología de la liberación, con sus ambigüedades, representa un intento de rescate de los valores cristianos. O sea es una nueva trasposición religiosa."

"La teología de la liberación, para sus fieles, es un rescate de lo que hay de cristiano en el marxismo leninista. Visto en cambio el fenómeno desde fuera, la teología de la liberación es una nueva y más terrible violencia hecha a la fe católica. Es un fenómeno social, político, económico, profundo, muy difícil de superar. ¿Como podrá ser superado? Porque desde luego lo será. Sólo con una gran intensidad de fe católica y con una visión no supersticiosa del marxismo leninismo."

"La Teología de la Liberación es una de las grandes formas del marxismo contemporáneo" [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La Teología de la Liberación es una de las grandes formas del marxismo contemporáneo" [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile